

EL APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS Y ESTILOS COGNITIVOS EN LA ENSEÑANZA DEL IDIOMA INGLÉS.

PROBLEM-BASED LEARNING AND COGNITIVE STYLES IN THE TEACHING OF THE ENGLISH LANGUAGE.

José Santos Barrios Salas. Magister en Educación, Universidad Simón Bolívar, Licenciado en Ciencias Sociales Universidad del Atlántico, Colíder del Grupo de investigación GIPEAIN e Investigador del Grupo de investigación GIFFI, Investigador reconocido por COLCIENCIAS, evaluador de proyectos de investigación en los eventos departamentales, nacionales e internacionales de REDCOLSI y exaltado por RIESCAR, Asesor de trabajos de grado, Líder de semilleros de investigación. Email: jsbs091977@yahoo.es

Heydis Karina Pernet Deulufeut. Licenciada en educación básica con énfasis en inglés Fundación Universitaria Colombo Internacional, Diplomado en modelo educativo flexible círculos de aprendizaje - CAENA, Joven investigador del grupo de investigación GIPEAIN, Ponente de proyectos de investigación en los eventos departamentales, nacionales e internacionales de REDCOLSI, Docente de educación básica primaria con 4 años de experiencia, Docente de la Institución Educativa José De La Vega del distrito de Cartagena.

Recibido 17/04/2018 – Aceptado 01/09/2018

Resumen: En el siguiente artículo se presentan dos miradas articuladas hacia el acto educativo partiendo de las necesidades de la sociedad actual y de cada una de sus exigencias y demandas. En primer lugar, se describe y se conceptualiza el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), en segundo lugar, se explica la noción de estilos cognitivos, como modalidades de procesamiento de la información con las dos variables contempladas (dependencia e independencia del medio o de campo). De igual forma, se presentan cada una de las características y de las implicaciones del ABP y el estilo cognitivo dentro del acto de aprender y de enseñar, por último, la relación existente entre ambas y sus implicaciones dentro del aula de clases.

Palabras claves: Estilos cognitivos, aprendizaje basado en problemas, metodología de enseñanza

Abstract: In the following paper it is presented two articulated views to the education act, based on the needs from the current societies and each one of its exigencies and demands. First, Problem-Based Learning (PBL) is described and conceptualized, second it is explained the notion of cognitive styles, as processing mode of the information with its two contemplated variants (field-dependent and field-independent). Similarly it is presented each one of PBL's features and implications, and cognitive styles into the act of learning and teaching, and finally the relationship between both and their implications in class.

Keywords: cognitive styles, problem-based learning, teaching methodology

Introducción

Educación no es solo el acto de comunicar ideas, es trascender los límites de la enseñanza metódica, transmisionista, es dejar de lado los contenidos temáticos sin contexto, entrar en la realidad de los educandos potenciando sus talentos, su sentido crítico, transformador y coadyuvante de una sociedad. Educar implica compromiso, responsabilidad y, sobre todo, creer que la labor docente es un medio para emancipar los nuevos talentos, para estimular la

construcción de conocimientos para enseñar a pensar y a cuestionar todo cuanto existe. Educar implica problematizar la realidad para empezar a pensar desde otra perspectiva de realidad y de mundo.

En este orden de ideas, la educación de hoy es pensada para responder a una sociedad globalizada, sedienta de tecnología e información, y con miras a aportar a un mañana. La educación actual debe atender a los ideales de ciudadanos con valores éticos y morales, con una

conciencia política y con un proyecto de vida definido que le apunte al fortalecimiento de sus habilidades dentro de una realidad dinámica, cambiante en donde no solo se considere objeto, sino también, sujeto de cambio y transformación.

En este sentido, emergen nuevas metodologías de enseñanza y aprendizaje que no solo posibilitan en los estudiantes la construcción de conocimientos, sino que despierta en maestros y estudiantes la cultura de preguntar, por qué y para qué, es una cultura que no acepta la realidad estática de los libros de texto, sino que cuestionar todo cuanto existe y entiende que todo no está dado ni pensado; o simplemente pensar lo impensado o aquello que se pensó, pero que no se divulgó.

Ahora bien, en concordancia con lo anteriormente expuesto, el presente artículo pretende conceptualizar y explicar las implicaciones pedagógicas de dos nuevas perspectivas que están tomando mucha fuerza en la praxis de los docentes, ya que apuntan al mejoramiento y fortalecimiento de la misma y a la formación de los estudiantes. La primera de ellas para efectos de este artículo es el Aprendizaje Basado en Problemas, identificado con las siglas ABP, que enfoca la mirada hacia los modos de enseñanza, y en segundo lugar, los estilos cognitivos como artífices de estrategias y metodologías enfocadas en la manera como el sujeto aprende y da a conocer todo el resultado de la construcción y reestructuración de sus estructuras mentales.

Aprendizaje Basado en Problemas: Definición y generalidades

El Aprendizaje Basado en Problemas, es una metodología de aprendizaje que nace en la escuela de medicina de la Universidad de McMaster en Ontario, Canadá entre la década de los años 60 y 70 que posteriormente es replicada en diferentes universidades alrededor del mundo e incluso utilizada en otros campos del saber. El ABP se centra principalmente en el aprendizaje del estudiante, pero puntualmente en el proceso de abstracción y análisis que este hace al momento de plantear la solución a un problema, posibilitando el desarrollo de habilidades de pensamiento como comparación, conceptualización, clasificación comprensión, abstracción, ya que exige un despliegue de pensamiento por parte del sujeto para comprender, analizar y resolver las situaciones problemáticas propuestas:

El ABP (...) genera conflicto en el estudiante al poner a prueba lo que sabe frente a una situación problemática, lo

induce a socializar puntos de vista con otros estudiantes, a buscar fuentes de información, a desarrollar en sí mismo procesos de metacognición por medio de la reflexión en cuanto a sus alcances y limitaciones, permite también el desarrollo de la creatividad y estimula la autoestima. (Salazar, 2011, p.11)

El ABP ofrece a los estudiantes la posibilidad de trabajar de manera autónoma, esto sin dejar de lado el trabajo colaborativo ya que apunta al trabajo por equipos, entre cinco y ocho integrantes, en el que cada uno de los miembros desarrolla acciones en pro de un objetivo en común; además, proponen alternativas de solución al problema formulado por el profesor, para así alcanzar los objetivos de aprendizaje propuestos, permitiendo que cada uno de los miembros sea responsable de su propio aprendizaje. “Esta responsabilidad asumida por todos los miembros del grupo ayuda a que la motivación por llevar a cabo la tarea sea elevada y que adquieran un compromiso real y fuerte con sus aprendizajes y con los de sus compañeros. (Servicio de innovación educativa, 2008, p.6). Ahora bien, dentro de las aulas el ABP posibilita nuevos espacios de aprendizaje dinámicos y flexibles convirtiéndose en una metodología que le permite al docente enfocar su praxis al desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo en sus estudiantes.

Barrow (1986) sostiene que el ABP es un método de aprendizaje basado en el principio de usar problemas como punto de partida para la adquisición e integración de los nuevos conocimientos (p.486). Una metodología como el Aprendizaje Basado en Problemas no solo enfoca su génesis en la transmisión y reproducción de contenidos, sino, que estimula la construcción de aprendizajes significativos, pues tiene en consideración las necesidades reales del estudiante, permite utilizar situaciones diarias y convertirlas en situaciones problemáticas que posibilitan su análisis y reflexión continua, además permite el crecimiento mutuo al proponer espacios de discusión entre pares.

Definición y generalidades del Estilo Cognitivo

El término estilo cognitivo, aunque ha sido adoptado dentro del ámbito educativo para la formulación de metodologías de enseñanza o estrategias para el mismo fin, tiene sus orígenes dentro de la psicología cognitiva señalando al estadounidense Hernan Witkin como el padre del mismo. En Colombia han sido estudiado e investigados por Cristian Hederich y Ángela Camargo (2001), quienes lo definen como:

Modalidades generales para la recepción, la organización y el procesamiento de la información, modalidades que se manifiestan en variaciones en las estrategias, planes, y caminos específicos seguidos por los sujetos en el momento en que llevan a cabo una tarea cognitiva (p. 37).

La noción de Estilos Cognitivos como modalidades de procesamiento de información es el resultado del análisis de las diversas formas en la que los sujetos representan la información que les ofrece el mundo, es decir, el concepto de estilos cognitivos enmarca los procesos de estructuración, clasificación y organización de las estructuras internas del sujeto y de la manera como cada individuo las da a conocer fuera de sí mismo, Zubiría, Peña y Páez, (De Zubiría, Peña, & Páez, 2007) los definen como:

(...) modos de percibir, recordar y pensar, así como de transformar y utilizar la información; en realidad, se trata de regularidades en el procesamiento de la información, que se desarrollan en sintonía con tendencias de la personalidad, ya que se infieren a partir de las diferencias individuales en la manera de organizar y procesar los datos y la propia experiencia (p.20).

Ahora bien, el estilo cognitivo atendiendo al procesamiento de la información es contemplado desde la dependencia e independencia del medio o del campo. Los sujetos que presentan el estilo cognitivo dependientes del campo son personas a las que les gusta el trabajo de manera grupal, las áreas relacionadas con el lenguaje, la comunicación; son individuos muy visuales, les gusta y entienden mejor cuando las explicaciones van acompañadas de ejemplos. Kirchner (1987) afirmó que el sujeto dependiente de campo posee una forma preferencial de procesamiento de información de tipo holística, con baja capacidad reestructuradora y con tendencia a acceder a los conceptos por acumulación pasiva de datos.

Por otro lado, encontramos a los sujetos con estilo cognitivo independiente del medio, los cuales prefieren trabajar de manera individual, poseen un alto grado de abstracción, les gustan las áreas de razonamiento lógico como matemáticas, cálculo y sus explicaciones prefieren que estén acompañadas de teoría y no necesariamente con ejemplificaciones, los sujetos dependientes de campo se caracterizan por ser capaz de imponer una estructura a un determinado precepto y ver las distintas partes de que se compone el todo perceptivo; es capaz, por tanto, de aislar un elemento determinado del contexto en el que se halla ubicado (Kirchner, 1987, p. 22).

Atendiendo a lo anteriormente expuesto, dentro de las aulas los maestros deben entender la particularidad de cada uno de sus estudiantes enfocando el acto educativo en el cómo aprender para organizar y estructurar las acciones del cómo enseñar. Es decir, en el ámbito educativo los estilos cognitivos posibilitan la organización y estructuración de estrategias pedagógicas, didácticas y metodológicas que hagan del acto de aprender y enseñar un espacio de crecimiento e interacción constante a partir de la manera como el sujeto interpreta todo cuanto existe.

ABP en el aula

El aprendizaje basado en problemas dentro de las aulas de clases colombianas representaría una apertura a la generación del pensamiento crítico y reflexivo; esto apunta no solo a la formación de educandos para que aprueben un examen de área, de periodo o de estado, sino a la formación de mujeres y hombres con espíritu investigativo, con necesidades de preguntar y no solo de esperar por respuestas, personas con disposición para buscar y encontrar, se estarían formando sujetos transformadores de realidades. A través del análisis de situaciones problémicas se motiva al estudiante a participar, compartir y debatir lo que sabe con sus pares. Es por ello que se hacen más estudios como los adelantados por la Universidad de los Andes Aprendizaje Basado en Problemas para la construcción de la competencia del Pensamiento Crítico; o los adelantados en la universidad de Antioquia Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) una innovación didáctica para la enseñanza universitaria.

En función de lo explicado los espacios pedagógicos de aprendizaje el estudiante debe ser el eje del acto de aprender, un eje activo, tal como lo afirma Prieto (2006) “El concepto de aprendizaje activo puede adquirir significados muy variados, ya que no existe una única definición del mismo a pesar de las innumerables ocasiones en las que la literatura especializada se ha ocupado de él” que no solo se dedique a reproducir contenidos, sino que le encuentre utilidad dentro de su contexto a eso que aprende en la escuela. Ahora bien, para organizar la práctica educativa en función de lo antes mencionado se debe tener muy en claro el concepto de estudiante y docente que manejados dentro de esta metodología. Por un lado, el maestro a través de la historia ha sido la figura más visible en el acto de aprender y de enseñar, ya que en sus hombros siempre ha caído la ardua tarea de educar a hombres y mujeres de acuerdo a los ideales de la sociedad de la época. A su vez dentro del Aprendizaje Basado en Problemas el docente es un guía,

un facilitador, pero sobre todo alguien que reta, una persona que estimula todo el tiempo a sus estudiantes haciendo evidentes todas y cada una de las habilidades que poseen y, asimismo, la manera de potenciarlas. De hecho, su “(...) papel principal es ofrecer a los alumnos diversas oportunidades de aprendizaje” (Servicio de Innovación Educativa, 2008, p.12).

Por otro lado, apuntar al desarrollo personal y profesional de los sujetos con esta metodología, admite que se asuma al estudiante como una persona autónoma capaz de compartir lo que sabe y de aprender de las experiencias y conocimientos de los demás, además de concebirlo como una persona receptiva y con buena actitud hacia su proceso de aprendizaje. Dentro del Aprendizaje Basado en Problemas es muy importante asumir responsabilidades, por ende, el estudiante debe estar constantemente en la búsqueda de herramientas y estrategias que coadyuven al desarrollo, fortalecimiento y construcción de su conocimiento.

En otras palabras, tanto estudiantes como docentes son entes transformadores e igual de importantes en el acto de aprender y de enseñar, ya que el profesor genera los espacios para el análisis, proposición y resolución de problemas, apuntando al desarrollo individual de sus estudiantes desde una colectividad, y el educando aprovecha dichos espacios de trabajo colaborativo para el desarrollo de habilidades como liderazgo, compromiso, responsabilidad, compañerismo y sobre todo, autoevaluación, teniendo en cuenta que como individuo el estudiante debe asumir que hace parte de una colectividad y que cada una de sus acciones benefician o perjudican directa o indirectamente a cada uno de sus miembros, así como las acciones de otros también tienen incidencias en él.

Relación entre el ABP y los Estilos Cognitivos

Las metodologías como el Aprendizaje Basado en Problemas configuran un entramado de relaciones en las que es importante tener en cuenta la manera como el estudiante percibe el mundo y la realidad que les rodea, situación que es directamente influenciada por los estilos cognitivos, ya que estos determinan algunos patrones de conducta y de aprendizaje de los sujetos.

Atendiendo a las características de los Estilos Cognitivos y a las del aprendizaje basado en problemas es posible afirmar que ambas miradas apuntan hacia el fortalecimiento del acto de aprender y de enseñar, por ende, se complementan, ya que, los estilos cognitivos como modalidades de procesamiento de la información analizan las particularidades de los sujetos atendiendo a las variables

dependencia e independencia de campo y el aprendizaje basado en problemas le apuesta de una u otra forma al aprovechamiento de esas particularidades para la construcción de aprendizajes significativos en los y las estudiantes.

El trabajo en equipo propuesto por el ABP es una forma de ejemplificar lo explicado, ya que, favorece a los estudiantes con estilo cognitivo dependientes del medio, pues ésta es una de las actividades de mayor interés para este tipo de estudiantes. No obstante, a su vez permite que los estudiantes con estilo cognitivo independiente se muestren como líderes y que a través de su habilidad de abstracción y de análisis guíen a los demás integrantes del grupo a la proposición de soluciones acorde a la problemática analizada. Por ello es importante que el docente antes de iniciar con la puesta en escena de la metodología propuesta por el ABP tenga muy claramente definido el estilo cognitivo de cada uno de sus pupilos, de esta forma los grupos que se conformen serán heterogéneos, lo que permitirá que dentro de los mismos se definan roles según las características perceptuales y cognitivas de cada integrante del grupo.

De acuerdo con los Estilos Cognitivos los estudiantes muestran preferencia por las asignaturas propuestas en los currículos, indicando que tienen un mejor desarrollo en las asignaturas de su interés, pero atendiendo al corte transdisciplinar que propone el ABP es posible que estos estudiantes integren sus conocimientos en un todo coherente que les permita lograr una mejor integración entre los diversos saberes que posee.

La comprensión y el análisis de situaciones problemáticas conlleva al desarrollo de un sin número de habilidades por parte del individuo, habilidades que han sido concebidas y estudiadas dentro de las características que presenta cada estilo cognitivo y que pueden ser trabajadas y fortalecidas a través de las actividades y estrategias propuestas por una metodología tan compleja, que exige que el docente conozca cada una de las implicaciones de la misma para que potencie el aprendizaje autónomo en los y las estudiantes y no se pierda el centro de la actividad pedagógica en un simple desarrollo de una actividad sino que siempre se apunte a la construcción de nuevos aprendizajes en los y las estudiantes acorde los objetivos de aprendizaje propuestos.

La formación de individuos capaces de responder a las necesidades de una sociedad tan globalizada como la del siglo XXI se constituye como un compromiso tanto de

estudiantes como docentes, es por ello que ambos entes del acto educativo deben considerar en primer lugar la responsabilidad que tienen con ellos mismos y con la sociedad de la que hacen parte, puesto que tanto los Estilos Cognitivos como el Aprendizaje Basado en Problemas permean la delicada membrana del acto de aprender y de enseñar, teniendo en cuenta la particularidad de cada uno de los sujetos y desarrollando en ellos la capacidad para analizar y proponer alternativas de cambio y solución a las problemáticas que surgen en su diario vivir. En segundo lugar, docentes y educandos deben considerar que las diferencias son una oportunidad para aprender del otro y con el otro, intercambiando saberes y experiencias. Permitiendo adquirir nuevos conocimientos, afianzar los ya existentes, ser multiplicadores de lo aprendido, y con estas acciones poner en práctica la tolerancia y el respeto, valores fundamentales en todo sistema educativo.

Conclusiones

El acto de aprender y de enseñar está rodeado por diversos factores que determinan la calidad del proceso. Dentro de los factores nos encontramos con el contexto, la forma como se enseñe, los recursos que se utilicen en el proceso, el estilo cognitivo del estudiante y la metodología de enseñanza, siendo esta última la forma como se enseñe o sea la postura adoptada por el docente que siempre debe estar acorde a las necesidades de sus educandos y al ideal de ciudadano al que se esté apuntando en la sociedad.

Por otro lado, dentro del aula se hace evidente que cada uno de los y las estudiantes es diferente, es decir, tienen estilos cognitivos particulares, además de ritmos y estilos de aprendizaje diferentes, componentes de un todo que estaban siendo obviados generando situaciones de estrés, desmotivación y, además, desinterés por parte de los y las estudiantes, elementos que abren la discusión sobre la calidad de la educación y la pertinencia de los contenidos temáticos y la forma como están siendo desarrollados en las aulas de las escuelas colombianas.

Enseñar exige una formación integral por parte del docente, representa una responsabilidad no solo como sujeto, sino también como hombre o mujer que va a servir a una comunidad, a partir de estas premisas se hace necesario que el docente lleve al aula nuevas metodologías de enseñanza que apunten siempre a un aprendizaje autónomo, responsable, colaborativo acorde a la realidad contextual y a las diferencias cognitivas. El ABP y los estilos cognitivos implican nuevos retos para el docente de

aula, retos que de ser aceptados representan una revolución educativa en Colombia que le apunta a la formación de ciudadanos autocríticos, responsables y sobre todos comprometidos con su realidad y con la transformación de la misma.

Referencias

- Barrows, H. (1986). A taxonomy of problem-based learning method. *Medical Education*, 20(6), 481-486.
- De Zubiría, S., Peña, J., & Páez, M. (2007). Los estilos cognitivos en el Instituto Alberto Merani. *Revista Studiositas*, 13-19.
- Hederich, C., & Camargo, A. (2001). *Estilos Cognitivos en el Contexto Escolar*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Kirchner, T. (1987). *Estilo cognitivo de dependencia-independencia de campo y proceso lector*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Salazar, F. (2011). *El aprendizaje basado en problemas (ABP) como estrategia pedagógica en un programa de refuerzo escolar*. Bogotá: Politécnico los Alpes.
- Servicio de innovación educativa. (2008). *Aprendizaje basado en problemas, guías rápidas sobre nuevas metodologías*. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.
- Prieto, L. (2006). Aprendizaje activo en el aula universitaria: el caso del aprendizaje basado en problemas, en *Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*. Vol. 64. N° 124 Pág. 173-196